

¿POR QUÉ SOMOS CORPORALES? EL TEMA DEL CUERPO DE KANT A FICHTE

La modernidad había procurado un nuevo estatuto al cuerpo. Tómese como se quiera el dualismo cartesiano, los cuerpos eran una sustancia como cualquier otra. Spinoza incluso la identifica con la sustancia infinita. En cuanto a Leibniz, su planteamiento resultó de otra naturaleza. El cuerpo era a todos los efectos una serie de percepciones confusas o, lo que es lo mismo, de mónadas dotadas de percepciones confusas. Pero el delicado equilibrio leibniciano saltó por los aires como consecuencia de la reordenación kantiana. Es difícil devolverles su papel a las percepciones confusas si se las hace equivalentes a las fuerzas en el sentido newtoniano. Desde luego, Kant no consiguió explicar convincentemente cómo se puede hacer esto. Obtener una nueva síntesis fue la tarea que le correspondió a Fichte. Sus planteamientos resultaron originales y paradójicos. El paso desde la deconstrucción del cuerpo efectuada por Kant hasta la nueva síntesis fichteana es lo que trataremos de exponer aquí.

I. KANT

1. DE LOS CUERPOS EN GENERAL

Hay varias definiciones de lo que Kant llama “cuerpo”. La más simple, pero también la más vacía aparece en la *Crítica de la razón pura*: cuerpo es todo objeto de los sentidos externos¹. De entrada, pues, el cuerpo es lanzado a la exteriori-

1 Kant, I. *Crítica de la Razón pura*, A 341-2/B 399-400, Ediciones Alfaguara, 5ª ed., Madrid, 1985, pág. 328.